

Por una nueva metodología en los estudios superiores de las artes¹

(MAESO RUBIO, F (coord). (2008). *El arte de enseñar el Arte. Metodología innovadora en Bellas Artes*. Sevilla: Diferencia)

Joan Ivern Magaña

Universidad de Barcelona

joanivern@odas.es

Fecha de recepción del artículo: junio 2009

Fecha de publicación: julio 2009

Resumen

El presente texto es una reseña de la publicación arriba referida, cuyo contenido recoge las diferentes experiencias docentes llevadas a cabo durante el curso académico 2006-2007, en el marco del proyecto *Revisión metodológica e innovación didáctica de algunas materias del título oficial de Bellas Artes*, desarrollado en la Universidad de Granada.

Palabras clave: metodología, enseñanza universitaria, educación superior, innovación, Bellas Artes, Granada.

Abstract

This text reviews the publication mentioned above. The book includes the different educational experiences carried out, during the academic year 2006-2007, in the framework of the project *Revisión metodológica e innovación didáctica de algunas materias del título oficial de Bellas Artes*, developed at the University of Granada.

Keywords: methodology, university teaching, higher education, innovation, Fine Arts, Granada.

¹ El presente trabajo forma parte de los resultados del proyecto de investigación HAR2008-06046/ARTE, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y cofinanciado por el FEDER.

Ante los retos que plantea la Convergencia Europea en el proceso de transición del Sistema Universitario Español, una parte del profesorado de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada se ha preocupado por la mejora de la práctica docente. Con tal finalidad, se han introducido nuevas formas de enseñanza y aprendizaje relacionadas con los modelos pedagógicos vigentes y en sintonía con las necesidades del estudiantado. Una de las principales consecuencias de esta reestructuración de los títulos y de la adaptación al sistema de créditos ECTS (*European Credit Transfer System*) es la restricción de los tiempos de dedicación a la práctica artística en clase. La formación del alumnado depende hoy en gran parte de su aprendizaje autónomo; de su propia capacidad para acceder a la información a partir de la guía del docente, conocido ahora como un mediador en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Como apunta Maeso Rubio:

«Los tiempos de la Academia ya han pasado y los dilatados y relajados ejercicios de clase con correcciones pausadas del profesorado han dado paso a una metodología basada en proyectos y ejercicios rápidos [...]. También hemos pasado de unas enseñanzas más tradicionales basadas en el desarrollo de destrezas y manejo de técnicas y procedimientos, a un desarrollo disciplinar universitario donde convergen teorías y prácticas con iniciativas de investigación»².

Este nuevo contexto exige analizar y replantear los enfoques metodológicos, componente fundamental del presente proyecto de innovación docente. El proceso de investigación-acción desarrollado por el equipo ha pasado por diferentes fases. En primer lugar, la revisión de los programas de las materias impartidas prestando especial atención al apartado correspondiente a la metodología. Acto seguido, la lectura de documentos y la organización de sesiones de debate en las que se han

presentado diferentes estrategias educativas. Finalmente, el estudio de aquellos autores que han tenido mayor repercusión en la pedagogía crítica de las artes visuales de los últimos tiempos.

A continuación presentamos las aportaciones más relevantes de esta *Revisión metodológica e innovación didáctica de algunas materias del título oficial de Bellas Artes* desarrollada durante el curso académico 2006-2007. La propuesta de Bolívar Galiano y Romero Noguera, autores del primer capítulo, es ampliar la aplicación de las prácticas del *biodeterioro* al campo de la creatividad pictórica, con el objeto de presentar a los estudiantes las posibilidades plásticas derivadas del estudio de numerosos organismos y fenómenos naturales. Ello daría lugar a la apertura de un sugerente campo de inspiración en las formas naturales gracias a las actuales técnicas microscópicas y telescópicas, además de familiarizar al estudiante con algunas salidas profesionales como la ilustración científica y el *Wildlife Art*. Por otro lado, ante el riesgo de la reducción del área de restauración en los nuevos planes de estudio, es necesario un replanteamiento de algunos contenidos teóricos y prácticos. La línea a seguir sería la de demostrar cómo las prácticas de algunas asignaturas pueden aportar importantes referentes a la creatividad artística, además de versar sobre fundamentos científicos útiles para la restauración. Finalmente, los autores presentan el programa oficial de la asignatura en la que tendría cabida este nuevo enfoque.

Investigación en la docencia es el título del capítulo segundo en el que su autora, Rosa Brun Jaén, presenta el plan docente al completo de su asignatura: *La Pintura en la Práctica Interdisciplinar*. En la última parte, la autora comenta la metodología didáctica utilizada:

«La enseñanza de esta asignatura se basa en una enseñanza individualizada y globalizadora, aten-

² MAESO RUBIO 2008: 10.

diendo a la interdisciplinariedad del conocimiento (teniendo en cuenta la complejidad del mismo y sus relaciones con otras estructuras de la sociedad, dado que las prácticas artísticas se conforman en la contaminación cultural) y las relaciones múltiples existentes en el contexto educativo (en el que prevalezca el debate abierto y no sólo en la actividad de transmisión), fomentando la divergencia de los puntos de vista, incentivando con estrategias que exijan al alumnado justificar sus respuestas y estimular su investigación, valorando una postura crítica y coherente y propiciando el trabajo en grupo (ya que el aprendizaje del arte es una acción grupal, marcada por la dialéctica en la que estamos inmersos conformándola)»³.

Cruz Cabrera expone, en el tercer capítulo, una reflexión sobre la docencia de la Historia del Arte aplicada a la licenciatura de Bellas Artes, centrando su interés en la metodología de estudio, a partir de la experiencia acumulada desde el curso académico 2000-2001 hasta el 2005-2006, y en los resultados obtenidos de su participación en un proyecto de innovación docente durante el curso 2006-2007. En primer lugar, el autor reivindica la necesidad de dicha disciplina en la formación de los futuros titulados en Bellas Artes. Sin embargo, el peso de esta área es escaso en este contexto, y esto convierte las asignaturas en un recuerdo de materiales ya analizados durante la etapa anterior. A continuación, el docente presenta el programa oficial de *Teoría e Historia General del Arte*, asignatura impartida y objeto de estudio del presente capítulo. Acto seguido, desarrolla un análisis comparativo entre la práctica habitual de dicha asignatura y la práctica académica durante el curso 2006-2007. Tras realizar algunas precisiones sobre el programa expuesto con anterioridad, avisa del posible desinterés de un alumnado acostumbrado a las clases prácticas de talleres si se opta por impartir esta asignatura a partir del modelo magistral, y argumenta la falta de realización de trabajos personales o de sesio-

nes impartidas por el alumnado debido al escaso tiempo para esbozar una historia general del arte y al excesivo cupo de estudiantes por grupo. Como respuesta a estos problemas, Cruz Cabrera ha realizado algunos cambios en la asignatura para el curso 2006-2007.

Para realizar el seguimiento del trabajo autónomo del estudiante se ha optado por una serie de novedades respecto al desarrollo habitual de la asignatura: por ejemplo, la elaboración de resúmenes de temas no vistos en clase, la visita obligada a exposiciones con su correspondiente entrega de un comentario crítico de obras de arte, y la presentación oral en clase de algún tema o parte de éste. Para estimar la dedicación de estas actividades se facilitó un cuestionario al alumnado. De todo este estudio⁴, se han podido trazar las siguientes líneas de actuación para mejorar la calidad docente y el aprendizaje: reducir las sesiones magistrales y aumentar las actividades que fomenten la implicación de los estudiantes, y el seguimiento personalizado de su trabajo.

En el cuarto capítulo, Alfonso del Río Almagro reflexiona sobre algunas consideraciones cotidianas en torno a la enseñanza de la escultura: la relación que el alumnado mantiene con ésta, el cuestionamiento de sus conocimientos previos y su interés por este campo de conocimiento. A juicio del autor, es imprescindible antes que nada responder a las ideas preconcebidas del estudiante sobre esta disciplina artística; principalmente, su visión de la creación escultórica como algo meramente manual, técnico, y en la que apenas tiene cabida la reflexión teórica. Las repercusiones de omitir al espectador en la elaboración de las propuestas artísticas es otro de los temas centrales que se plantea en el presente capítulo.

³ MAESO RUBIO 2008: 36.

⁴ MAESO RUBIO 2008: 53-56.

La didáctica de las artes se presenta como un terreno de reflexión complejo e interdisciplinar en el que, adoptando una posición crítica, podemos revisar lo supuestamente aprendido y conectarlo con las vivencias personales. Para materializar este planteamiento, los programas se deben desarrollar a partir de las experiencias del docente y del estudiantado, y el resultado final

«debería estar encaminado a la consecución de un proyecto personal, dejando a un lado la concepción de un programa cerrado y buscando convertirlo en un plan de acción constante y el lugar apropiado para integrar la teoría y la práctica, el arte y la didáctica, en un campo expandido como es la escultura»⁵.

La docencia en Pintura II: colocando al sujeto educando en el centro del proceso educador es el título del capítulo sexto cuya autora expone una reflexión sobre la experiencia vivida en dicha asignatura durante el curso 2006-2007. González Vida enfatiza la necesidad de someter a revisión crítica aquellas prácticas docentes que centran más la atención en los contenidos que en el propio sujeto. Para ello, el nuevo enfoque debería fundamentarse en tres ejes —la experiencia personal del estudiante en el proceso de adquisición de conocimiento, el pensamiento crítico y la cultura visual—, a partir de los cuales implantar un tipo de sesiones de trabajo caracterizadas por la total imbricación entre la reflexión teórica, los procesos artísticos y la discusión colectiva. Una especial atención se presta a los bloques que el estudiante experimenta en su proceso de trabajo, y que son resultado de una reacción a los condicionantes técnicos del medio utilizado. La identificación de estas rémoras y su neutralización por la vía de actividades específicas han sido una de las líneas de trabajo llevadas a cabo por la autora. Por último, González Vida se ha preocupado también por la motivación del estudiante en su asignatura, y ha intentado incidir

⁵ MAESO RUBIO 2008: 80.

sobre el asunto por medio de la renovación de algunos aspectos recurrentes en el trabajo de taller.

En el siguiente capítulo, Asunción Lozano reflexiona sobre su experiencia docente durante el transcurso de la asignatura *Introducción al Proyecto Pictórico* en el curso académico 2006–2007. De nuevo, se estudian los procesos pedagógicos desarrollados a partir del aprendizaje centrado en la figura del estudiante. Las finalidades propuestas en la asignatura podrían sintetizarse en las siguientes. En primer lugar, fomentar la interrelación de los estudiantes a partir del análisis del trabajo individual en grupo. En segundo, introducir al estudiante en un proceso artístico que no puede ser concebido más que desde una perspectiva holística. En tercero, impulsar la construcción de un sólido juicio crítico ante la importante cantidad de información existente, además de revisar los factores que intervienen en la recepción de las obras de arte.

Sin lugar a dudas, la aportación principal del texto es obra de Francisco Maeso Rubio. Ésta lleva por título *Aprender a enseñar las artes visuales desde una perspectiva crítica y constructorista*, y supone el núcleo en torno al cual giran las propuestas restantes. La asignatura impartida por el docente no podía ser otra que *Pedagogía de las Artes Visuales*, cuyo objetivo es dotar al estudiante de competencias para concebir, programar y poner en práctica iniciativas de enseñanza-aprendizaje. Tema central es la reivindicación de dicha asignatura en un contexto que adolece de dos graves limitaciones. Por un lado, la falsa creencia según la cual el alumnado de Bellas Artes puede formarse como docente sólo con el conocimiento de las disciplinas artísticas. Por el otro, la inexistencia de una formación didáctica en las licenciaturas que supla el fracaso del Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP). Maeso Rubio concibe el desarrollo de las actividades de aprendizaje que articulan su asignatura desde planteamientos muy próximos a los en-

tornos de simulación:

«considerar al alumnado desde el comienzo de las clases como profesionales de la enseñanza de las artes visuales y, por lo tanto, situarlos en una serie de contextos similares a los que vivencia el profesorado en activo. Se trata de eludir un enfoque excesivamente académico y de posibilitar aprendizajes significativos siguiendo un proceso de planificación – ejecución – evaluación»⁶.

En lo metodológico, y para la construcción del conocimiento en su dimensión más teórica, el autor combina la lección magistral con un aprendizaje por descubrimiento. Por su parte, se seguirá un aprendizaje por reconstrucción para las actividades en las que destaca su vertiente más práctica. En relación con las actividades de aprendizaje, los estudiantes deben realizar una encuesta anónima con preguntas de carácter general sobre la educación artística, una lectura de tres textos de referencia y su correspondiente análisis y debate, el diseño de un currículum de Educación Plástica y Visual para la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) a partir del trabajo en grupo, y la realización de una Unidad Didáctica. Finalmente, el sistema de evaluación sigue el modelo de evaluación de proceso, para lo cual se utiliza como principal instrumento la carpeta de aprendizaje. No puede pasarse por alto que los criterios de evaluación serán negociados con los estudiantes al inicio de curso. En efecto, dejando a un lado la anécdota de que se trata de un compromiso todavía poco extendido en la enseñanza universitaria, el trabajar con criterios de evaluación negociados es capital a la hora de impulsar la integración del estudiante en el desarrollo de las actividades, de estimular su motivación y, en consecuencia, de promover la construcción del sentido de aquello que acontece en la asignatura.

Problematización del proyecto personal en el segundo

⁶ MAESO RUBIO 2008: 136.

ciclo de Bellas Artes. El caso de la asignatura: Técnicas y tecnologías pictóricas es el título del décimo capítulo. El autor nos habla de los objetivos, las metodologías, los ejercicios y los sistemas de evaluación impartidos en esta asignatura, cuya función principal es dar soporte al proyecto final de carrera. De la propuesta de Pedro Osakar, destaca en primer lugar la realización de una evaluación diagnóstica a partir de un cuestionario básico que el alumnado debe responder y de una entrevista individual. De este modo, se establece el punto de partida del programa tras considerar algunos aspectos que definen el perfil de los estudiantes. Los contenidos se articulan en cuatro ámbitos —producción artística, historia del arte, estética y crítica—, y se despliegan para favorecer el proyecto de trabajo personal, que constituye la parte fundamental de la asignatura.

Después de la presentación de un esquema previo, la reflexión teórica y la producción de obra son las actividades que debe emprender el estudiante en el transcurso del cuatrimestre; un trabajo que será analizado conjuntamente en una exposición oral final. Una vez más, se aconseja la confección de una carpeta de aprendizaje a fin de estimular la reflexión crítica del estudiante y facilitar la recogida de evidencias cuya revisión ayuda a entender su proceso de aprendizaje. El trabajo práctico consiste en la realización de un mínimo de tres obras definitivas, y vendrá acompañado de un seguimiento semanal individualizado. Por último, el autor apunta algunas consideraciones sobre la enseñanza de esta asignatura en el contexto de las nuevas titulaciones de Grado como, por ejemplo, la necesidad de repensar la distribución del trabajo del estudiante en sus diversas vertientes y, en relación con ello, de revisar el concepto de taller.

Inmersos en la Sociedad de la Información y frente al impacto de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTICs) en la universidad, en general, y

en los estudios de Bellas Artes, en particular, Aixa Portero y de la Torre toma el pulso a la repercusión de las nuevas herramientas para ejercer la tarea docente. Según sus propias palabras, la introducción de estas tecnologías está

«significando una transformación institucional que no solo permite innovar metodologías de enseñanza y aprendizaje, sino que también transforma su sistema organizativo, afectando a la propia estructura»⁷.

La coincidencia en el tiempo de lo presencial con lo virtual y la conversión de las instituciones de educación superior en organizaciones centradas en el estudiante son dos de las principales consecuencias de este fenómeno. La autora afirma que la recepción de estos instrumentos por parte del profesorado está bien lejos de lo que sería óptimo. Y, aunque menciona de pasada las razones que más habitualmente aducen quienes se resisten, prefiere centrarse en las iniciativas que exploran la utilización de estas tecnologías, no sin precisar que de ellas se hace un uso más administrativo que propiamente didáctico. La autora concluye con algunas consideraciones sobre el cambio de las formas de percepción, comunicación y creación artística propiciadas por el impacto tecnológico, y sobre la necesidad de renovar la enseñanza y el aprendizaje para dotar a los estudiantes de unos recursos más adecuados a las actuales circunstancias.

Un pensamiento, un acto. Revisión metodológica es el título del último capítulo del presente ejemplar. La autora analiza la aplicación de procesos inductivos en el campo de las artes; estudia concretamente los resultados de los procesos de reflexión teórica que parten de trabajos artísticos ya realizados. La propuesta docente de Soler Ruiz se articula del siguiente modo. En primer

lugar, propone una práctica inicial a realizar durante el transcurso del primer mes del cuatrimestre que consiste en una entrevista entre compañeros o en una exposición oral sobre un objeto seleccionado por los estudiantes. Esta actividad debe generar debates en donde se confronten diferentes puntos de vista y, en consecuencia, la necesidad de aclarar conceptos y de concretar ideas; en definitiva, de aprender a comunicarse. Al finalizar esta parte, se ofrece al estudiante una bibliografía que le permite continuar su investigación. El segundo ejercicio trabaja la naturaleza lingüística de la realidad, enfatizando su incidencia en el proceso de creación artística. En ella, objeto, lenguaje verbal y proceso creativo son los ejes de la actividad de aprendizaje realizada por el estudiante. Para acabar esta práctica se muestran proyectos artísticos contemporáneos donde la palabra es el principal objeto de estudio. Como última actividad, la docente exige al estudiantado la realización de un trabajo en formato libre que resuma los aspectos que han aprendido en el decurso de la asignatura. Finalmente, la autora examina algunos sistemas de evaluación con el fin de justificar aquel que le parece más apropiado.

En resumidas cuentas, las iniciativas recogidas en el presente volumen pretenden contribuir a la revisión, y por consiguiente, a la mejora de la docencia en los estudios universitarios de las artes. Sin embargo, no dejan de ser una primera aproximación al largo camino que queda por recorrer en la construcción de una didáctica específica, suficientemente contrastada y flexible para que pueda generalizarse en las facultades de Bellas Artes.

⁷ MAESO RUBIO 2008: 182.